

Señora, por favor compórtese

Capítulo 94: Reunión

Liu Changqing sacudió la cabeza, tratando de disipar ese pensamiento inquietante.

***¿Volver a casarse?* La sola idea le provocó escalofríos y casi se le pone la piel de gallina.**

Intentó calmarse y una sensación de tristeza se apoderó de él.

¿Qué tipo de mujer querría casarse con un hombre divorciado con dos hijos?

Dejando ese pensamiento de lado, Liu Changqing se concentró en lo que realmente importaba: criar a sus hijos.

Tras esta resolución, regresó al baño. Al ver a Liu Zhiyue cepillándose los dientes, Liu Changqing lo apartó con un codazo para lavarse la cara. Tomó una pastilla de jabón, se enjabonó las manos y se lavó bien la cara. Luego, tomó la toalla rosa que usó su hija, la enjuagó bajo el grifo, la escurrió y se dirigió a su habitación.

Allí, Liu Xiazhi estaba tendido en la cama en una posición muy poco favorecedora, con una pierna colgando del borde.

Liu Changqing se acercó y le secó suavemente la cara con la toalla. Al poco rato, se despertó aturdida.

“Levántate y desayuna”, ordenó antes de regresar al baño para terminar de cepillarse los dientes.

Una vez que estuvo listo, encontró a Zhou Shiyan todavía sentado en el sofá en la misma postura.

Esta chica...

“¿Quieres ver la televisión?” preguntó.

“No, no veo la televisión.”

—Entonces, ¿qué sueles hacer en casa?



“A veces leo o trabajo en mis tareas de verano”.

“...”

Liu Changqing no pudo evitar envidiar a Lan Yixian. *Así son las hijas de otros.*

Su propia hija no había tocado su tarea desde que empezaron las vacaciones de verano. Se pasaba el tiempo pegada a la consola portátil, y no había completado ni una sola página.

En cambio, Zhou Shiyan era educada, cortés y hermosa, con un rendimiento académico impecable y una gran diligencia. Incluso ayudaba en la tienda de desayunos de su familia todas las mañanas. Ayer, al verlo regresar achispado, le sirvió inmediatamente un vaso de agua.

Las únicas áreas en las que carecía eran...

"Tío Liu", Zhou Shiyan interrumpió repentinamente sus pensamientos.

"¿Qué pasa?" preguntó, volviendo a la realidad.

En sus ojos había un matiz de anticipación.

“Mi mamá quiere invitarte a cenar para mostrarte su gratitud”.

¿Eh? ¿Cena?

Sí. Dijo que, de no ser por ti, me habría pasado algo terrible. Quiere expresarte su agradecimiento.

—Ah... Eso no es necesario...

—¡Por favor, no te niegues! —Zhou Shiyan levantó ligeramente la voz, interrumpiéndolo.

Su seriedad dejó a Liu Changqing momentáneamente sin palabras.



Puede que no te parezca mucho, pero nos has ayudado muchísimo. No tenemos otra forma de recompensarte, así que al menos déjanos demostrarte nuestra gratitud — continuó.

"Oh..."

—¿Tío Liu! —insistió, con expresión firme y mirada fija.

Finalmente, Liu Changqing suspiró derrotado.

—Está bien. Pero no elijas un sitio caro; un puesto callejero servirá.

"¿Cuándo deberíamos vernos?"

Esta noche. Mi mamá ya se tomó un día libre en el supermercado.

—De acuerdo. Enviame la dirección cuando llegue el momento.

—Está bien —dijo, poniéndose de pie y despidiéndose antes de salir de la casa.

Liu Changqing miró fijamente la puerta cerrada, dándose cuenta de que esta invitación a cenar probablemente era la verdadera razón de su visita.

De repente, sintió una mirada penetrante y se giró para ver a su hijo parado en la puerta del baño.

"¿Qué?"

Dijo que la salvaste. ¿Qué quiso decir?

—Nada, solo un pequeño incidente —respondió Liu Changqing con indiferencia, dirigiéndose a preparar el desayuno, dejando atrás a una desconcertada Liu Zhiyue.



Esa tarde, Liu Changqing llegó al lugar acordado.

Desde la distancia, vio a Lan Yixian parado afuera de un restaurante.

No era el puesto callejero ni el pequeño restaurante que había sugerido, sino un restaurante de lujo con una decoración elegante.

Observó su entorno y, al posarse en él, sus ojos se iluminaron. Saludó con energía.

“¿Por aquí!”

Liu Changqing se detuvo a medio paso; su fuerte llamada atrajo la atención de los transeúntes. Sintiendo un poco avergonzado, aceleró el paso para alcanzarla.

Con un suspiro, dijo: “¿No le dije a tu hija que eligiera un lugar tranquilo? ¿Por qué aquí?”

Lan Yixian no respondió de inmediato, sino que lo miró fijamente un instante antes de decir: «Salvaste a mi hija. Elegir un lugar pequeño no me parecería bien».

¡No es para tanto! Creo que los lugares pequeños son mejores; las porciones son generosas. Estos restaurantes sirven porciones pequeñas en platos enormes. ¡Un palillo y se acabó!

“¿Ya has hecho una reserva?” preguntó.

“Sí, reservé una habitación privada”, respondió.

—Cancela. Mejor vamos a hacer una barbacoa.

“¿Qué?”

“Ya he estado aquí. Las raciones son pequeñas y cobran un yuan por un vaso de agua”, susurró Liu Changqing, consciente de estar en la entrada del restaurante.



"¿En realidad?"

¿Por qué iba a mentir? Vamos, cancelémoslo juntos.

Con esto, nos abrió el camino hacia el interior.

Sorprendido por su repentino cambio, Lan Yixian dudó antes de seguirlo rápidamente.

Momentos después, salieron del restaurante; su cancelación se procesó con éxito ya que no habían comenzado los preparativos.

Liu Changqing iba delante, caminando a paso rápido, mientras que Lan Yixian lo seguía con un atuendo ligeramente formal y tacones altos. El repiqueteo de sus zapatos en el pavimento le llamó la atención, lo que lo incitó a aminorar el paso.

A medida que la distancia entre ellos se acortaba, caminaron uno al lado del otro.

El silencio persistió hasta que Liu Changqing lo rompió.

"¿Por qué no vino tu hija?"

Está haciendo su tarea de verano. Se atascó en una pregunta, así que me dejó sola.

"Es un chico muy trabajador", comentó.

—¿Mmm! —El rostro de Lan Yixian se iluminó ante el cumplido.

Mi hija siempre se ha portado bien. Cuando nació, era pequeñita y nunca lloró. ¡Estaba aterrorizada!

"Algunos niños son así al nacer", asintió Liu Changqing.



Y cuando creció, siempre ganaba pequeños premios en el jardín de infancia, como esas pegatinas de flores rojas. ¡Las guardaba todas!

Eres una gran mamá. ¡Te felicito!

“¿Pulgar hacia arriba?”, preguntó ella desconcertada.

“Significa que estoy de acuerdo contigo y que tengo una buena opinión de ti”, explicó mientras le hacía un gesto con el pulgar hacia arriba.

Lan Yixian observó el gesto un instante, con una expresión curiosa en el rostro. Entonces, inesperadamente, soltó una risita y se tapó la boca rápidamente.

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

